

PRÉDICA DOMINGO 1 DE SEPTIEMBRE DE 2024
LAS VESTIDURAS DE LINO FINO



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 1 DE SEPTIEMBRE DE 2024

LAS VESTIDURAS DE LINO FINO

Una definición de Dios es Aquel que es digno de ser alabado. Y solo hay uno que encaja en esa categoría, Dios el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Sin una relación con Dios no hay manera de escaparse de este engaño que hay en el mundo ahora. Es tiempo para afirmar nuestra elección por el Señor Jesucristo y al final de cuentas es Él quien nos escogió en el principio y tenemos una responsabilidad con Él de seguirle y serle fiel. Y hemos tenido la oportunidad de practicar muchas cosas. Y hemos estado hablando de las buenas obras, y las buenas obras solo son la evidencia tangible de lo que pasa por dentro. Por eso son tan importante estas obras.

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. (Apocalipsis 19:7-8)

Alegrémonos es *Gil* en hebreo y en Proverbios 8 dice que habla la sabiduría y dice, Jehová me ha engendrado hoy. Esa palabra engendrada es *Gil*. *Gil* significa girar violentamente, con fuerza, se traduce danzar, pero también engendrar. Esto significa que cuando Dios el Padre engendró a su Hijo, lo danzó a la visibilidad. Esa es la razón por la que danzar es tan importante, el Diablo no se inventó el principio. El Diablo vino y como es su costumbre, lo robó, lo ensució, lo corrompió y la gente lo usa, abusa y de trampolín para otras cosas peores y mucho del pueblo cristiano se mantiene lejos de estas cosas porque dicen que danzar es del Diablo. Pero el Diablo no creó nada, solo el Señor Jesucristo. El Diablo ha conseguido robarle al pueblo cristiano la experiencia de girar y danzar, y lo hace porque sabe que al girar y danzar engendramos al Hijo de Dios o dar a luz un poco más de la naturaleza y carácter de Jesucristo, un poco más de entendimiento y conocimiento de quién es Jesús y dejar que la Verdad madure en nosotros. Si a veces venimos con un versículo que no entendíamos y empezamos a danzar, de repente viene la luz, el entendimiento, el conocimiento. Jesús fue ungido con óleo de gozo, más que sus compañeros. Él no espera menos de nosotros. Solo espera una relación más estrecha con Él y así crece nuestro gozo y Jesús se convierte en la fuente de gozo y la razón de su gozo y tener una relación con Él. Como dice en el verso anterior, pareciera que la Esposa va a entrar danzando a las bodas del Cordero, ella va a entrar con lino brillante, puro, claro, evidente, deslumbrante. El lino fino es las acciones justas de los santos y uno pensaría que es una definición más alta, como que es polvo del cielo o el susurro de los ángeles, pero no, son nuestras obras. Y no habla de Jesús salvándonos, las vestiduras que demuestran que una persona ha sido justificada por medio de la fe, son esas vestiduras blancas que se llaman *Stole* esas son las que llevan todos los creyentes salvos por el hecho de ser salvo. Pero, acá hablamos de la Esposa y no todos los creyentes son la esposa, y cuando usted estaba en Kinder usted no era la esposa del que hoy es su marido, primero tuvo que conocerlo, crecer, casarse y el apellido de ella queda detrás y antepone el nombre de su esposo, olvida su prestigio, la importancia de su nombre, ya no es lo que era al principio. Viene el matrimonio y viene un grado de lealtad y obediencia, sumisión que antes no había. ¿Ven lo que digo? Para ser la esposa de Cristo algo tiene que crecer en nosotros, cambiar en nosotros. Entonces, acá hablamos de la esposa, no de la acción de salvación cuando ponemos

la fe en su Nombre y Sangre, ese es el día de la salvación. Acá, habla de nuestras acciones, nuestras obras. ¿Qué son estas acciones u obras con las que vamos a estar vestidos en la eternidad? Son lo que hicimos con lo que supimos. ¿A qué le suena la palabra acción? A mí me suena a acción, pero si lo único que tenemos son teorías, letras muertas, allí no hay acción, no hay obra, no hay nada. Pero, cuando tenemos una experiencia con esas teorías, y vivimos la verdad que hay detrás, cuando elegimos movidos por lo que sabemos, empezamos a tener acción, actividad y el resultado de hacer lo que hacemos movidos por lo que sabemos, esas son las acciones justas, esos son los hilos de lino fino. Había un hermano que decía, el día de mi salvación yo veía que la grama era más verde y el cielo más azul y cuando veía al lechero lo quería abrazar, pero es que eso es el amor de Dios dentro de nosotros. Un día llegó Jesús a nuestro corazón y el amor de Dios está allí y empezamos a hacer acciones y hechos y ese es el lino fino. La semana pasada vimos muy claramente la diferencia, hay personas y un buen sector que cree que las buenas obras nos dan salvación, pero de ninguna manera porque por gracia somos salvos y no por las obras. Pero luego viene otro grupo de cristianos que dicen que las buenas obras no son necesarias, pero tampoco, porque ya siendo salvos debemos abundar de buenas obras. A Jesús lo perseguían y un día lo acorralaron y Él preguntó que por qué buena obra lo perseguían. Él sanaba a los enfermos, comía con los pecadores y publicanos, se extendía con la gente y al resto le dio cólera o envidia y lo mandaron a la cruz. Las buenas obras son la extensión con la que hacemos evidente nuestra relación con Cristo. Hay gente que se va a acercar y habrá gente que nos va a perseguir.

Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras. (1Pedro 2:11-12)

En la Biblia King James dice, para que ellos a través de sus buenas obras, las que ellos van a contemplar, glorifiquen a Dios en el día de la visitación. Y el día de la visitación o el juicio se espera en el futuro, eso quiere decir que la gente ya ve nuestras buenas obras. La luz no se esconde, se pone en un lugar visible para que alumbré a todo el mundo. ¿Por qué dice acá, hoy los persiguen y hablan mal como si fueran malhechores? Y un día todos van a comparecer enfrente del Señor y aquellos que pensaban que éramos malhechores, glorificarán a Dios por nuestras obras. El día del juicio solo nos dan la calificación, y espero que al menos saquemos 30 o 60 o 100, pero incluso, 120. Y de llamarnos malhechores, bandidos, fanáticos, aleluyas, de repente un día, dicho en castellano guatemalteco, se quedarán con la boca abierta cuando por fuera el Señor no viera y haga evidente por fuera las obras que hicimos y la Palabra que pusimos por obra. Él nos va a vestir con eso por fuera y con eso vamos a brillar el resto de la eternidad. ¿Lo ven? La Hermana Hicks decía, si esta no es la explicación, pase usted al frente y yo me siento. Esas son las vestiduras de la esposa, vamos a exhibir por fuera lo que hicimos, y cuántas veces hemos hecho una buena obra y no había nadie allí para que nos fuera y muchas veces las hicimos y ni cuenta nos dimos, no estábamos conscientes de que Dios estaba viendo, se vuelve habitual. Y qué sorpresa la que nos vamos a llevar cuando veamos que aquella cosita que nadie notó, resultó ser un hilo fino que formó parte de nuestras vestiduras. Muchas veces reducimos nuestro

cristianismo con el hecho de ir a la Iglesia y el resto nos lo guardamos para nosotros mismos, pero no es así. Dios nos da todo lo que necesitamos para abundar en las buenas obras y tener suficiente lino fino para vestirnos en las bodas. Pero vean todo lo que Dios nos da.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Efesios 2:8-10)

No fuimos salvos por obras, pero ahora ya somos salvos y debemos hacer abundantes buenas obras. Hasta los gestos, acciones y elecciones más pequeñas que podamos hacer, resulta que fueron preparadas por Dios de antemano, no es casualidad que Dios nos ponga una situación delante, o a una persona necesitada enfrente o que Él nos dio lo que necesitamos para dejar brillar allí nuestra luz y hacer una buena obra. Caín no solo hizo una pésima obra por asesinar a su hermano, sino que cuando Dios le preguntó acerca de su hermano, Caín respondió, a mí qué me importa. Muchas veces nosotros somos así, decimos, a mí qué me importa y resulta que es algo que Dios preparó desde la eternidad y nos puso allí a nosotros. Allí, Dios estaba dándole a usted la oportunidad para recoger más hilos de lino fino para su vestido.

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios; pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos; asimismo en la oración de ellos por vosotros, a quienes aman a causa de la superabundante gracia de Dios en vosotros. ¡Gracias a Dios por su don inefable! (2Corintios 9:6-15)

Lo que dice es que Dios lo preparó desde la eternidad y tenemos la oportunidad de dar de nuestra sustancia y habla de dinero, está la oportunidad de dar y dice que Dios es poderoso para que abunde en vosotros y que haya suficiente para que abunden en toda buena obra. Si hay una necesidad y Dios lo puso allí, Dios ya veló por que tuviera lo suficiente para que usted hiciera una buena obra. Y a veces Dios nos pide hacer unas buenas obras enormes y usted ha estado allí y ha sido obediente y lo hizo, les prometo que no les hará falta de nada. Y no nos dice cuánto tenemos que dar, pero no es para unos cuantos, es para todo el mundo. Dios ha velado y lo

preparó desde la eternidad, y esto incluye tener los recursos necesarios para poder ayudar a un necesitado. Dicho en español, Dios vela para que tengamos siempre los suficientes recursos para estar abundando en buenas obras y ayudar a quien tiene más necesidad. No importa si es mucho o poco, pero vean esta cita.

Hay quienes reparten, y les es añadido más; Y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza. El alma generosa será prosperada; Y el que saciare, él también será saciado. (Proverbios 11:24-25)

Se supone que retener me va a enriquecer, y dejo de repartir para poder acumular y podré vivir una vejez muy cómoda cuando sea viejo. Pero no funciona así, porque Dios preparó estas obras desde la eternidad y desde todo lo que Dios ha provisto y previsto, siempre tendremos algo para repartirle a alguien que tiene una necesidad mayor. Retener de lo justo es tener la oportunidad de ayudar a alguien y no hacerlo. Pero hay quienes reparten y les es añadido más, porque siempre abundaremos para toda buena obra. No es para que lo retenga, sino para que lo siga repartiendo. Dar es parte de nuestras buenas obras y cuando lo hacemos, recogemos más hilos de lino fino para nuestros atuendos nupciales.

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos. Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra. Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas. Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él. (2Timoteo 2:15-26)

Dios en primer lugar preparó los recursos desde la eternidad para que abundemos en toda buena obra. Y la estrella de David son dos triángulos traslapados, por un lado, es Dios que nos conoce a nosotros y por el otro es que nosotros subamos y para subir, debemos apartarnos de iniquidad. ¿Qué otra cosa provee o trabaja el Señor en nosotros para abundar en buenas obras? La santificación. Por eso el Señor empieza a trabajar en nosotros, nos transforma y nos aleja de las

cosas en las que participábamos antes, que renunciemos de aquellas cosas y mientras más nos santifica el Señor, más abundamos en buenas obras. Ser santificado es ser apartado, dedicado, consagrado para algo, y si no tenemos una mente consagrada al Señor, no vamos a abundar en buenas obras porque ni cuenta nos vamos a dar de las oportunidades que nos pone el Señor para abundar en buenas obras. Pero, si nos consagramos, entonces lo veremos muy claramente. Entonces una vida santificada, una mente santificada, se evidencia de muchas maneras, pero una es una persona que da, que ayuda, que abunda en buenas obras. ¿Cómo medimos la espiritualidad o santidad de una persona? Es aquella persona que abunda en buenas obras.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (2Timoteo 3:16-17)

Vean la importancia e insistencia de la manera de conducirnos. La Palabra de Dios nos enseña, nos redarguye, corrige, e instruye. Enseñar en griego es doctrina, y señalar. Una vez fuimos a predicar a una Iglesia o en Petén o en Belice y nos quedamos a pasar la noche por ahí, y estábamos hablándoles acerca del Espíritu Santo y notamos un silencio raro y alguien preguntó y nos dijo, nos han enseñado que de los libros históricos no podemos aprender ni sacar doctrina. Y vean esto, libros históricos son Jueces, Reyes, Crónicas, Nehemías, Esdras, Hechos, y todo eso le arrancaron a la Biblia y entonces los llevé a esta cita. Por eso es que estudiamos con total libertad toda la Biblia. Pero enseñar o señalar es una definición de doctrina, y no nos ayuda a señalar a los demás, sino que el problema soy yo, necesito que la Palabra me enseñe, me señale y me diga en dónde no soy como el Señor Jesucristo. Y cuando llega a señalar, me redarguye y entonces voy a pedirle perdón al Señor. Entonces, luego corrige. Yo camino por el camino equivocado y entonces puedo dar un giro de 180 grados. Y luego instruye en justicia, la instrucción viene no solo de las teorías, sino que es el último, es hasta que ya tuve una experiencia y ya dejé que la Palabra haga algo conmigo. La Palabra busca dos cosas, que el hombre sea perfecto, completo, que camine de manera completa y una experiencia completa en cuanto a su experiencia espiritual, y del otro lado de la balanza, Dios quiere que y abunde en buenas obras, ya la Palabra hizo su trabajo, entonces ahora lo que el Señor busca es que yo me vaya a la oficina, la calle, colegio, con la familia y allí abunde en buenas obras. Dios entonces nos da los recursos, Dios nos santifica y Dios a través de su Palabra trabaja en nosotros, solo para que abundemos en buenas obras. Y todo esto porque Dios quiere vernos vestidos de lino fino. Ahora, un secreto en Hebreos y esto no era posible en la antigüedad, usted tiene algo que Abraham no tenía, Isaac no tenía, Jacob no tenía, que Enoc o Elías no tenían, se llama Cristo en nosotros la esperanza de gloria.

Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. (Hebreos 13:20-21)

Desde la eternidad, Él nos preparó para buenas obras y Él preparó todas las buenas obras que habríamos de hacer en toda nuestra vida. Todo lo que el Señor hace, es para hacernos aptos en toda obra buena. Ahora sí vamos a abundar en buenas obras. Él no solo nos preparó para buenas obras desde la eternidad, no solo preparó las obras en las que habríamos de andar desde la eternidad, sino que preparó a su Hijo Jesucristo para un día venir a morar dentro de nosotros, y hacer Él en nosotros las buenas obras. No hay pierda. Entonces todo lo que tenemos que hacer es quitarle todos los trapos viejos con los que tenemos bien escondido a Jesús en el corazón y dejar que sea Él quien obre a través de nosotros. ¿Qué otra cosa nos mueve a acercarnos a aquellas personas de las que todo el mundo se aleja? Tiene que ser el Señor, Jesús en nosotros. Y a veces nos llevan a algunos lugares en los que nunca habíamos pensado que íbamos a estar. Es Él quien nos lleva y nos impulsa y nos quita los nombres y títulos, haciendo Él en nosotros aquello que es agradable al Padre. UN día me decía una hermana, a ustedes sí que han hecho de todo, y eso es que nosotros no les hemos dicho todo lo que hemos hecho, pero sí que hemos hecho de todo, y usted nómbrelo y allí hemos estado. Un día estábamos en un ministerio en el que buscábamos acercarnos a las chicas que estaban en prostitución en la línea, y allí estábamos nosotros evangelizándolas en las habitaciones. Y no faltaba aquella persona que llegaba a la semana siguiente y ya no encontraba a las chicas porque ellas decidían que eso ya no era para ellas. Y nosotros no podemos hacer eso, porque nuestro ego no lo permitiría, es Cristo en nosotros. Entonces, vamos a Colosenses.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad, como lo habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo para vosotros, quien también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu. Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. (Colosenses 1:1-14)

Parte de la esperanza es que todas estas obras van a tener la respectiva recompensa. Son dos cosas, ser perfeccionados y crecer en el conocimiento de Dios y abundar en buenas obras. Fortalecidos con todo poder. Si Él nos pide hacer algo, Él nos va a dar la gracia, el poder, los recursos para hacerlo. Perfectos en conocimiento y abundando en buenas obras.

Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. (Hebreos 10:23-25)

¿Ven qué increíble? Hoy los estoy incitando a las buenas obras. Si no vienen, no los podemos incitar. Mientras más se pone el mundo malvado, menos ganas da de hacer ciertas buenas obras. Por eso es que podemos venir y animarnos los unos a los otros, fortalecernos en Cristo y salir con ganas de hacer buenas obras, no importa cuán oscura esté la oscuridad allá afuera. Bueno, gracias a Dios. Amén. Entonces déjenme un último. Acá está el Señor en el Getsemaní y llega Judas a aprehenderlo con los romanos. Y en los evangelios dice que era de noche, con tinieblas densas, las de la media noche. Y Pablo dice que la noche está avanzada. Pero este era un momento oscuro, todos los discípulos lo dejaron.

Entonces ellos le echaron mano, y le prendieron. Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja. Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron. Pero cierto joven le seguía, cubierto el cuerpo con una sábana; y le prendieron; mas él, dejando la sábana, huyó desnudo (Marcos 14:46-52)

En la Biblia King James dice que la sábana era de lino. Y nosotros somos igual, cuando las cosas se ponen duras, preferimos ser avergonzados que retener el lino fino de nuestras buenas obras en los momentos más oscuros. Y ya leímos que toda la Escritura es útil para nosotros. Cuando la cosa se puso dura, lo agarraron de la sábana y él la dejó a un lado y salió corriendo. Cuando las cosas están muy duras y el Señor quiere que sigamos brillando, preferimos avergonzarnos y salir corriendo. Yo no quiero ser como ese joven, quiero retener mi lino, retener mis obras hasta el final. Cristianismo no es solo ir a la Iglesia, allí adquirimos el conocimiento necesario para ir siendo perfeccionados en conocimiento, pero el otro 50% es abundar en buenas obras. ¿Cuántos vamos a abundar en buenas obras? ¿Sí? Amén. Sí lo vamos a hacer porque es Cristo en nosotros el que produce las buenas obras. Gracias Jesús.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

